

Los aranceles de Trump generan «gran preocupación» en el sector aragonés del vino y el campo

- Las DO de Cariñena y Borja recuerdan que EE. UU. es el principal importador de caldos del mundo
- Solo el 1,4% de las exportaciones de la Comunidad van a ese mercado

ZARAGOZA. Puede ser una herramienta para negociar, pero la amenaza del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de imponer aranceles a la Unión Europea está generando gran incertidumbre en sectores que pueden verse especialmente afectados. En Aragón, cuyas exportaciones a EE. UU. solo representan el 1,4% del total de sus ventas fuera de España, el temor está en el vino y en otros ámbitos de la agroalimentación, que vuelven a verse como «paganos» de una guerra comercial que, afirman, no es buena para nadie.

Los viticultores aragoneses son de los que más pueden sufrir con la política arancelaria del mandatario estadounidense. Aunque no les pilla de sorpresa, porque ya en su primer mandato impuso tasas a los caldos con una graduación alcohólica inferior a los 14 grados (muchos de los producidos en Aragón se libraron), las distintas Denominaciones de Origen (DO) viven con «gran preocupación» lo que pueda pasar si finalmente las amenazas de Trump se aplican a partir de marzo.

Ignacio Domingo, gerente de la Asociación de Industrias de Alimentación de Aragón (AIAA), ci-

fra la exportación de alimentos y bebidas desde Aragón a EE. UU. en unos 40 millones de euros, y el vino supone el 11% o 12% de esa cifra. «Es el producto que más se vende allí, el resto son dulces y bollería, carnes, conservas vegetales y aceite, pero el oro líquido que se exporta desde Aragón se sitúa por debajo del millón de euros», señala. «Para el vino, el mercado norteamericano es muy relevante a nivel de imagen y de marca y el sector en Aragón está mirando con mucha preocupación los movimientos de Trump», añade.

Gran impacto en Borja

José Ignacio Gracia, secretario y director técnico del Consejo Regulador de la DO Campo de Borja, reconoce que les preocupa mucho lo que pueda pasar. «Precisamente esta pasada semana tuvimos una reunión con importadores de distintos países y estuvimos analizando lo que se nos viene encima», indica.

«Estados Unidos es el segundo mercado en volumen para Campo de Borja. El primero es el Reino Unido, aunque por valor es el norteamericano porque compran los caldos premium», explica. En total, a EE. UU. exportan un total

de 2 millones de botellas, lo que supone más del 20%, precisa. «Es un mercado muy demandante de garnacha, una variedad en la que se han volcado muchos esfuerzos para darla a conocer y de hecho en otoño de este año tenemos, de la mano del Icx, una actividad de promoción muy importante en Nueva York», señala Gracia.

El presidente de la DO Cariñena, Antonio Ubide, muestra también su malestar y preocupación ante los aranceles anunciados por Trump. En su caso, exportan un millón y medio de botellas a Estados Unidos. «Es nuestro quinto o sexto mercado en valor, precedido por Alemania o el Reino Unido», reseña. «Con estas guerras comerciales, a la agroalimentación en los países del sur de Europa como España nos va a ir muy mal», incide. Y en el caso concreto del vino, «si se pierde el mercado norteamericano, tendremos un problema», recalca, porque «buscar alternativas es complicado».

La preocupación es palpable también entre las organizaciones agrarias. «En Estados Unidos, nuestra garnacha es muy apreciada», coincide en destacar Óscar Moret, de la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (UA-

GA), para hablar del perjuicio que puede producirse si la amenaza se hace realidad. «En aceite también podemos tener problemas, pero el sector más perjudicado con los aranceles en Aragón es el del vino», asegura.

«Este proteccionismo no es bueno para nadie y los primeros perjudicados serán los estadounidenses, pero la UE tiene que ser firme y defender los intereses de nuestras exportaciones con la misma moneda», expone José Manuel Roche, líder de UPA Aragón. «La agricultura es siempre utilizada como herramienta de negociación, pero no podemos bailar al ritmo que nos marque este señor», señala en referencia a Trump.

Para el conjunto de la economía aragonesa, en todo caso, el alcance directo de los aranceles de Estados Unidos es limitado. Representa únicamente el 1,4% del total de las exportaciones a ese país, porcentaje que alcanza el 4,7% en el caso de España, según datos de CEOE Aragón. Los sectores con más presencia, indica Jesús Arnau, director general de la patronal, son la maquinaria de transporte y elevación, los electrodomésticos y la maquinaria de construcción, si bien existe especialidad sensible en el ámbito agrolimentario. «El IVA -recuerda- es un impuesto al consumo, no a la importación», y con los aranceles «todos salimos perdiendo».

Coincide en este análisis José Miguel Sánchez, director general de la Cámara de Comercio de Zaragoza. Con estos aranceles, dice, se resentirá el comercio internacional y habrá más inflación. «El sector que más nos preocupa es el primario, que ya demostró en la etapa anterior de Trump que sabe buscar otros mercados», apunta,

L. H. MENÉNDEZ/M. LLORENTE